

obra imperecedera de Huarte he dedicado algunos de mis más meditados trabajos universitarios. Y precisamente, señores, en un interesante opúsculo dado a las prensas no hace muchos años por el eminente profesor Salillas, de la Universidad de Madrid, se afirma que en las páginas del *Examen* encontró Cervantes el estímulo y la inspiración generadores de su fábula maravillosa.

Para llevarnos al campo de la convicción, escudriña el doctor Salillas con suma perspicacia la historia del famoso hidalgo, y ya en el título del libro, cuyos elementos integrales analiza con raro ingenio, vemos aparecer las primeras manifestaciones de una indiscutible coincidencia que se hace más visible y evidente cuando penetrando en el cuerpo de la obra se detiene ante la noble figura de Alonso Quijano el Bueno, y nos señala su singular condición mental, de vosotros bien conocida, como imagen o reminiscencia de aquella otra por una tradición tan remota como incierta, atribuida a Demócrito de Abdera, en una anécdota a que dió Huarte hos-